

## **lo que tendría que haber olvidado**

una mujer recorre diez habitaciones  
para huir del calor  
se desnuda junto a una colcha de lana.  
un hombre la sigue y cierra sigilosamente  
las contraventanas verdes.

es mediodía  
en otro lugar se oirían ratones.

sobre el cuerpo de la mujer caen rayos de luz  
y fragmentos de encalado.  
un perro ladra una sola vez.

**Marin Mălaicu-Hondrari**

## **lo que se pasa por alto**

estaba solo y loco por la poesía  
no necesitaba una familia  
ni levantar una casa  
no he plantado un árbol en mi vida  
quería escribir poesía

hasta que apareció ella  
primero hizo el amor con la cortina  
después con la ventana  
después con la luz que entraba por la ventana  
no quería niños  
no le interesaba el mañana  
ni lo que iba a ser de su vida  
¡escribía poemas tan hermosos!

nos fuimos a vivir juntos  
nos levantábamos por la noche  
ella para ahuyentar a los grillos cobijados bajo los pesados muebles  
yo para mover el vino y que no se enmoheciera  
el odre forrado con piel de cabra

y tenemos un niño.  
mañana compraremos un perro  
entre tanto cada uno se esconde allí donde guarda sus papeles.

ahora atardece  
el viento guía las nubes hacia el este  
oh, vosotras, blancas manos, largos dedos,  
uñas rojas como la sangre.  
graniza  
y mi amada vaga vestida de negro  
cuando me llama  
el aire de cien casas  
no me llega.

**Marin Mălaicu-Hondrari**

## **Sinécdoque**

Cuando estás conmigo  
ya no soy sino  
un enamorado con problemas de escritura.  
Lo sé, ya lo había dicho,  
robo a Dylan Thomas  
pues no hay muchas más opciones  
y no me puedo detener  
y soy extremadamente atento contigo  
y descuidado con todo el mundo.

Nada ha conseguido separarnos  
ni el terrorismo  
ni los perros callejeros - es decir  
los políticos y después los chuchos marcados -  
ni el encarecimiento del metro  
ni las feministoides  
ni la naturaleza oprimida  
que aún así ni me importa  
ni tu ex marido que amenaza con castrarme  
ni las garrapatas  
ni el código Catholicus Orthodoxi Penticostalis.

Solo cuando me quedo solo,  
cuando *bajas*  
una sombra viene hasta mí  
echa pestes  
esconde los libros  
mata a papá  
después mata a mamá  
siempre exactamente en este orden  
siembra cizaña entre mis amigos  
y cuando giras la llave en la puerta  
procura esconderse en mi corazón  
o en tus pendientes  
lo que para uno como yo  
es lo mismo.

Y a veces lo consigue, el asco.

Y entonces utilizamos la materia  
de la que está hecha la cosa  
en lugar de la propia cosa.

**Marin Mălaicu-Hondrari**

## **Immigrant song (diez años después)**

Pero yo era un emigrante  
un ex chaval fugado de casa  
náufrago en una playa del Mediterráneo,  
escupido por azar entre  
los abdómenes más lisos de Europa.

Y cada mañana silbaba alegre y feliz  
y cada noche pensaba en el suicidio  
después en una chica, después de nuevo en el suicidio,  
y entre tanto me masturbaba lentamente,  
la noche era larga, la soledad aplastante,  
quería terminar sin pensar en el suicidio  
pensando en aquella chica inexistente  
gran amante del whisky y de la poesía americana,  
que no me dijera al cabo de tres días:  
*Yisus Craist*  
*apártate de mí,*  
*sobrevive de otra manera.*

Entonces era mucho más joven, mucho más  
valiente, igual de pobre y mucho más tonto  
y no conseguía entender que para un inmigrante  
hasta el amor ha de respetar las leyes de la Unión Europea.

Me había enamorado de aquella chica inexistente  
y cuando veía su vulva del color exacto del salmón  
me entraba un hambre terrible.  
“Te vas a desmayar”, me decía,  
“va a querer bailar y me caeré a sus pies”,  
blando como su vestido que tendría que haber caído a mis pies.  
Una barbacoa como un estadio en la que chisporrotean  
trozos de salmón perfectos como actores americanos.

Somon somon somo.

Intuía que (no sabía hacer otra cosa)  
cuanto más salmón comiera,  
más tiempo libre tendría.  
“¿Tiempo libre para qué?”, me preguntó ella.  
No lo sé. Para la poesía. Para escribir.  
Tiempo libre excedentario, el sueño de cualquier persona normal.

Amaba a aquella chica inexistente,  
pero en la cartera no llevaba su foto, sino una de mi padre  
y no hacía falta que mirara su cara  
como el escroto de un actor porno retirado,

para sentirla en la cartera, tal como sientes  
el peligro tras la puerta cerrada.  
Pero más que a ella y a papá amaba la literatura  
y más que la literatura amaba el salmón.

Somon somon somo.

Ahora sé que el salmón (*esa palabra*) es un pez como cualquier otro, nada  
extraordinario,  
y que aquella chica inexistente me cuidó,  
y cuando ya no pudo más me mandó de vuelta a mi país,  
que empezaba a descubrir el salmón.

Desde entonces han pasado diez años  
y en la oscuridad siguen apareciendo sus ojos  
como un enclave promiscuo en mi vida aséptica, pero de mierda.  
Sentimental, borracho de whisky,  
le envié mi volumen de poemas algo americanos,  
con la siguiente dedicatoria:  
*Soy tan pobre que no he podido comprarte un libro,  
así que te he escrito uno.  
El salmón de servicio en las fronteras de la UE.*

**Marin Mălaicu-Hondrari**

## **El padre**

Era alto, delgado, laborioso, vivo y beodo.  
En los meses de abstinencia llevaba consigo una Biblia,  
sus mejillas tomaban color y comía tres veces a día.  
Hasta que sucedía algo y por la puerta por la que salía penitente  
entraba borracho. No eran los placeres de la otra vida lo que buscaba, sino los  
placeres del corazón.  
Primero lo echaban del trabajo,  
después, de los pentecostales, y mamá  
lo echaba de casa. Y entonces desaparecía meses,  
probaba otros oficios. Fue bueno conmigo,  
me mantuvo en la pobreza, me alimentó con sueños.  
Me enseñó a no contestar a mamá,  
a no robar, a estar limpio, a montar en bici,  
a hacer un almiar de heno en condiciones. Y a no olvidar  
la tabla de multiplicar. Una vez al año limpio su tumba  
de malas hierbas. Me habría gustado  
emborracharme con él, ir con él a un partido  
y de putas. Pero sé que a él no le habría gustado,  
porque también era un solitario, había amado a mamá  
y respetaba a sus hijos.

**Marin Mălaicu-Hondrari**